

Prefacio de la Santísima Trinidad

VERE dignum et justum est æquum et salutäre, nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus. Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spírítu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitátæ substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spírítu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæ que Deitátis, et in persónis Proprietas, et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquälitas. Quam laudant Angeli atque Arcángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamäre quotidie, una voce dicéntes: Sanctus, Sanctus, Sanctus...
A la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar diariamente, diciendo a coro: Santo, Santo, Santo, etc.

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar oh Señor Santo, Padre todopoderoso y eterno Dios! Quien, con tu Hijo unigénito y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola sustancia. Porque cuanto creemos, por habérnoslo Tu revelado, acerca de tu gloria, creémoslo igualmente de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin haber diferencia ni separación. De modo que, al reconocer una sola verdadera y eterna Divinidad, sea también adorada la propiedad en las personas, la unidad en la esencia y la igualdad en la

Antífona de Comunión

BENEDÍCIMUS DEUM cœli, et coram ómnibus vivéntibus confitébimur ei: quia fécit nobiscum misericórdiam suam.

BENDIGAMOS A DIOS del Cielo, y alabémosle delante de todos los vivientes: porque usó con nosotros de misericordia.

Poscomunión

PROFÍCIAT nobis ad salutem córporis et ánimæ, Dómine Deus noster, hujus sacraménti suscéptio: et sempiternæ sanctæ Trinitátis, ejusdémque indivíduæ unitatis conféssio. Per Dóminum nostrum.

HAZ, oh Señor y Dios nuestro, que nos aproveche para la salud de cuerpo y alma, la recepción de este Sacramento, y la confesión de la Sempiterna y Santa Trinidad, y su indivisible Unidad. Por J.C. Nuestro Señor.

Antífona Mariana (Desde la Santísima Trinidad hasta Adviento)

SALVE, REGINA, Mater misericórdia;
Vita, dulcédo et spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ,
Ad te suspirámus, geméntes et flentes
in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos covérte.

Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde:

O clemens, o pía, o dulcis virgo Maria!



**DIOS TE SALVE, Reina y Madre de misericordia,
Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve.**

**A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.**

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;

Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!



Fiesta de la Santísima Trinidad

(1ª clase - Ornamentos blancos)

Siendo la Fe católica que veneremos un solo Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, creemos firmemente y con toda sencillez confesamos que hay un solo Dios verdadero, Padre, e Hijo, y Espíritu Santo: tres personas, pero una sola esencia, substancia o naturaleza del todo simple: el Padre de ninguno, el Hijo del Padre sólo, el Espíritu Santo de uno y otro a la par, sin principio, siempre, y sin fin. El Padre engendrando, el Hijo naciendo, y el Espíritu Santo procediendo; consubstanciales e iguales, y omnipotentes y coeternos; principio único de todas las cosas, creador de lo visible y de lo invisible. Este misterio de la augustísima Trinidad no ha de discutirse con curiosas investigaciones, ni se ha de confirmar con razones humanas, sino que ha de sostenerse con suma veneración y fe firmísimas (CPAL, Tit.I, ns.29 y 30). Por eso ha establecido la Iglesia esta fiesta de la Santísima Trinidad para que honremos y veneremos a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, en común, después de haberlos celebrado separadamente en las fiestas precedentes, y para que consolidemos nuestra fe adorando con humildad este misterio.

El Espíritu Santo, cuyo reinado se inaugura con la fiesta de Pentecostés, vuelve a inculcar a nuestras almas en esta segunda parte del año (de Trinidad hasta Adviento), lo que Jesús nos enseñó en la primera parte del año (del Adviento hasta la Trinidad).

TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

El dogma fundamental del que todo fluye (Epístola) y al que todo en el cristianismo viene a parar (Evangelio) es el de la Santísima Trinidad. De ahí que, después de haber recordado uno tras otro en el curso del ciclo a Dios Padre, autor de la creación, a Dios Hijo, autor de la redención, y a Dios Espíritu Santo, autor de nuestra santificación, la Iglesia nos incita hoy a la consideración y rendida adoración del gran misterio que nos hace reconocer y adorar en Dios la unidad de naturaleza en la trinidad de personas (Oración colecta).

“Apenas hemos celebrado la venida del Espíritu Santo, cantamos la fiesta de la Santísima Trinidad en el oficio del Domingo que sigue, escribía San Ruperto en el siglo XII, y este lugar está muy bien escogido, porque tan pronto como hubo bajado el Espíritu Santo, comenzó la predicación y la creencia; y, en el bautismo, la fe y confesión en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

Afirmaciones del dogma de la Trinidad se ven a granel en la Liturgia. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo empieza y termina la Misa y el Oficio Divino y se confieren los Sacramentos. A todos los Salmos sigue el Gloria Patri...; los himnos acaban con la doxología y las Oraciones por una conclusión en honor de las Tres Divinas Personas. Dos veces se recuerda en la Misa que el Sacrificio se ofrece a la Trinidad beatísima.

Si queremos vernos siempre exentos de toda adver-

sidad (Oración colecta), hagamos hoy con la liturgia solemne profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su indivisible Unidad (Oración secreta) seguros de que la visión clara de Dios en el cielo será el premio de nuestra fe en este como en los demás Misterios de nuestra Sacrosanta religión. Démosle también

rendidas gracias por habérselo revelado; pues que, al revés de la existencia de Dios, no hubiéramos los hombres podido ni sospechar tan sublime misterio, que aun cuando sea para nosotros oscuro, todavía nos permite conocer a Dios mejor que le conoció pueblo alguno de la tierra.

Introito (Tobías XII 6)

BENEDICTA SIT SANCTA TRINITAS, atque indivisa unitas: confitēbimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam - Ps. 8, 2. - Dómine Dóminus noster, quam admirabile est nomen tuum in univēsa terra! V. Glória Patri.

BENDITA SEA LA TRINIDAD SANTA y la indivisible unidad; alabémosla, porque usó con nosotros de su misericordia. - Salmo - Señor, Señor nuestro: ¡Cuán admirable es tu Nombre en toda la tierra! V. Gloria al Padre, etc.

Oración Colecta

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui dedisti fámulis tuis in confessióne verē fidei, æternæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in potētia majestátis adorare unitátem: quæsumus; ut ejuſdem fidei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advērsis. Per Dóminum.

OH DIOS omnipotente y eterno, por profesar la verdadera fe, diste a tus siervos la gracia de conocer la gloria de la Trinidad eterna, y de adorar la Unidad en el poder de tu Majestad: pedímoste humildemente que, armados de esa misma fe, seamos defendidos siempre de toda adversidad. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

Epístola (Romanos XI, 33-36)

San Pablo se anonada ante el pensamiento de la sublimidad y trascendencia de la naturaleza divina y proclama el dogma trinitario.

OH ALTITUDO divitiarum sapiētiæ, et sciētiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus, et investigabiles viæ ejus! Quis enim cognóvit sensum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi, et retribuétur ei? Quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt ómnia: ipsi glória in sæcula. Amen. **El para que pretenda ser por ello recompensado?" Puesto que de El, por El, y en El tienen ser todas las cosas . A El sea la gloria por todos los siglos. Así sea.**

¡OH PROFUNDIDAD de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia divina, ¡ Cuán incomprensibles son sus juicios, e impenetrables sus caminos! Porque, “ ¿Quién ha conocido los designios del Señor? O, ¿quién fue su consejero? O, ¿ quien le dio primero a El para que pretenda ser por ello recompensado?"

Gradual

Daniel. 3, 55-56 - Benedictus es, Dómine, qui intuēris abyssos, et sedes super Chérubim. V. Benedictus es, Dómine, in firmamēto cæli, et laudábilis in sæcula.

Bendito eres, Señor, que escudriñas los abismos, y que estás sentado sobre los Querubines. V. ¡Bendito eres Tú, oh, Señor, en el firmamento del cielo, y digno de ser eternamente alabado!



Aleluya

ALLELÚA, ALLELÚA. V. Benedictus es, Dómine Deus patrum nostrórum: et laudábilis in sæcula. Allelúa.

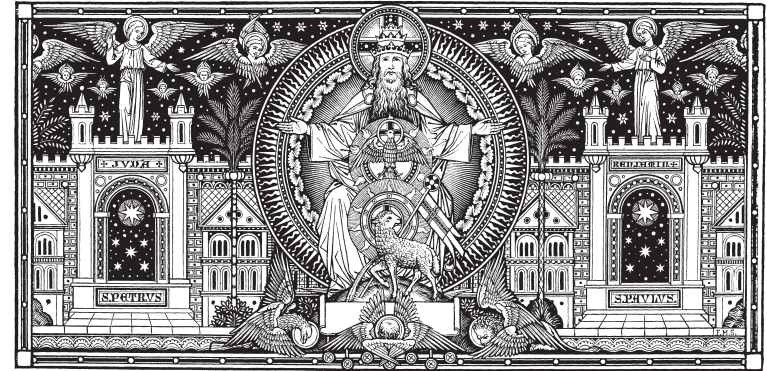
ALELUYA, ALELUYA. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres, y digno de alabanzas por todos los siglos. Aleluya.

Evangelio (San Mateo XVIII, 18-20)

Jesús al enseñar a los Apóstoles la fórmula bautismal, revélales clara y explícitamente el misterio de la Santísima Trinidad, condenando anticipadamente todos los errores antiguos y modernos acerca de la divinidad de las segunda y tercera Personas, ya que bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, equivale a reconocer que las tres divinas Personas nos adoptan por hijos, nos confieren la misma gracia, y tienen entre sí un mismo poder y una misma naturaleza.

IN ILLO tēpore: Dixit Jesus discípulis suis: Data est mihi omnis potestas in cælo, et in terra. Eúntes ergo docete omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Filií, et Spíritus Sancti: docéntes eos servare ómnia quæcúmque mandávi vobis. Et ecce ego vobiscum sum ómnibus diébus, usque ad consumationem sæculi.

EN AQUEL tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a toda las naciones, bautizándolas en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo diciéndoles que observen todo cuanto yo os he mandado . Y estad seguros que yo estaré siempre con vosotros, hasta la consumación de los siglos .



Ofertorio (Tobías XII 6)

BENEDICTUS SIT Deus Pater, unigenitúsque Dei Filius, Sanctus quoque Spíritus: quia fécit nobiscum misericordiam suam.

BENDITO SEA Dios Padre, y su Unigénito Hijo; también el Espíritu Santo: porque usó con nosotros de su misericordia.

Oración-Secreta

SANTÍFICA, quæsumus, Dómine Deus noster, per tui sancti nóminis invocatióne, hujus oblatiōnis hóstiam: et per eam nosmetipsos tibi pífice munus ætérnum. Per Dóminum nostrum.

SANTIFICA, oh Señor Dios nuestro, por la invocación de tu Santo Nombre, esta hostia que te ofrecemos: y haz, que gracias a ella, seamos nosotros para Ti una oblacion perpetua. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.